

PREMIO MARÍA LUISA BOMBAL
EDUARDO ANGUITA

ESTRICTO Y SOLITARIO



■ Perfeccionista y analítico, Eduardo Anguita es un conquistador olímpico de cierto y preciso (o precioso) territorio llamado poesía. Tiene en su imagen de caballero antiguo un aire nostálgico de ausencia terrenal.

■ Poeta de poetas, domina el lenguaje con tal seguridad y sabiduría que es capaz de prescindir de toda ornamentación sonora y engañosa para expresar la esencia, lo sustantivo del verbo. ■ Su obra publicada es elegida y magistral y, he aquí, un Jurado que —ajeno a toda red y estratagema—, al decir de Huidobro, supo distinguir a un intelectual que no se cubre de adjetivos para deslumbrar. ■ En buena hora este "Anguitazo" removedor de conciencias y de lenguas alejadas.

■ Entrevista de Delia Domínguez ■ Fotografías: Taller Uno, Ruth Kelly

Los comentarios llueven, la prensa y los otros medios de comunicación lanzan la buena nueva a los cuatro vientos: el premio María Luisa Bombal es otorgado a quien, muchas veces por motivos terrenales o celestiales, habla quedado al borde de los grandes galardones literarios del país. Pero estos galardones no le interesan a Anguita para nada, él tiene sus ideas propias y una clara conciencia de su capacidad creativa. Y no es que posea de suficiente o desdén, simplemente es un creador diferente, seguro de sí mismo, absoluto en cuanto a la evaluación de su talento, porque no necesita del halago humano, de la ovación, ni de las antorchas, para saber quién es. Y como nadie mejor que él podría definir su personalidad, "lluvio el diálogo directo en espontánea conversación, desde el momento en que entró a su oficina en la Editorial Universitaria, donde es asesor literario. El recibimiento es cariñoso y franco, pero está nervioso por el asedio periodístico: veinte teléfonos en media hora, golpes de puerta, caras de personas lejanas, cables; no quiere entrevistas, se para y se sienta, puntualiza y reclama, toma un Cormel para el dolor de cabeza, se la hiela los pies y le encierra la estufa, pero, que no le mueva las penillas, enciendo yo un cigarrillo y le bajo la tos a él; llega la fotografía de PAULA y, con esto, 'se le factura la tranquilidad'; para colmo hay poca luz adentro y debe salir al jardín para posar al aire libre y... sale, pero un poquito. No quiere retratos ni preguntas ni publicidad, ahí no más, y con eso está bueno. Que lo dejen tranquilo, que todos se vayan, pero que se diga, la verdad y nada más que la verdad, que no inventen que él anda asustado, que es un tímido amironado en su covacha y que 'miren que armaz tanto boche por un premio; ya me tienen loco, estoy con la cabeza revuelta, no encuentro mis papeles; yo sabía que con esto me iban a poner en vitrina y, encima, a esta máquina le falta una pata... voy a llevarme las manos'..."

—Pero con esto le alteraron toda la rutina...

—Completamente, la rutina es

AUTORÍA

Anguita, Eduardo, 1914-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estricto y solitario [entrevista] [artículo] : Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)